

ESTIBALZ



ABRIL

1946

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos del Monasterio de Estíbaliz, con censura eclesiástica.

Suscripción, al año, 10 pesetas.—Número suelto, 1 peseta

Los suscriptores anteriores al 1.º de enero de 1946 pueden, si así les parece antes que darse de baja, seguir pagando 7 pesetas anuales, aunque se les invita a pagar también 10 pesetas.

INDICACIONES

1.ª La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.ª Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

3.ª Avísele oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

Nuestra fiesta de Mayo.

SECCION MARIANA

La Corredentora, por Francisco Sánchez, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

Aleluya, por Antonio Ortiz, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

Alava, por Santa María de Estíbaliz.—Principales funciones en Alava.—La segunda Peregrinación de los Recorridos a Estíbaliz, por el Cronista.

RELATOS EJEMPLARES

Historia de una bicicleta, por Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

Motivo litúrgico de Pascua (Escuela benedictina de pintura de Maredret).—Una vista de la ciudad de Jerusalén con el monte Olivete al fondo.—Grupo de jóvenes de Salvatierra, en su peregrinación a Estíbaliz.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO V

Ε

Abril 1946

Ε

Número 52

Nuestra fiesta de Mayo

JUBILOSAMENTE llega ya hasta nosotros el anuncio de nuestra fiesta del primer Domingo de Mayo. Es la fiesta de Alava en Estíbaliz, cuando la cima sagrada de la colina en la que tiene la Virgen María puesto su trono conviértese en lugar de cita para todos los hijos que bajo su manto se cobijan desde hace ya casi un milenio.

Ahí está la historia para dejar bien afirmada la fe de todo un pueblo que se sintió feliz porque se veía congregado y unido por el lazo de un mismo amor y orientado por los afanes de un mismo ideal.

Los tiempos modernos no quieren quedarse atrás de los que va fueron en la manifestación de esa misma fe. Por eso Estíbaliz, hoy como ayer, sigue siendo el centro espiritual de la vida alavesa. Y por eso mismo hacia Estíbaliz convergen las miradas de los devotos de Santa María, porque de allí esperan la orientación, el sostén y el consuelo.

Nuestra fiesta del primer Domingo de Mayo, que siempre ha revestido al Santuario de Estíbaliz con las galas de las mejores y más memorables solemnidades, lejos de venir a menos ha ido creciendo en vistosidad y, sobre todo, en piedad, fruto de la sincera devoción.

Así pues, Santa María de Estíbaliz espera como siempre en esa fecha saliente de la historia de Alava la visita de sus fieles hijos. ELLA, desde su trono de Estíbaliz los mirará a todos con ojos de maternal amor, para bendecirlos después ampliamente a todos.

Venid a Estíbaliz, alaveses; venid con fe, con recogimiento, con piedad. Postraos rendidamente ante la que es nuestra Madre. Abrid de par en par las puertas de vuestros corazones, ofrendando el tributo de vuestro amor. Desplegad vuestros labios, para alabar, para bendecir, para suplicar.

“Que repitan los valles rientes
y las verdes montañas ingentes,
nuestros cantos henchidos de amor...”

SECCION MARIANA

La Corredentora

CELEBRAMOS en Pascua el triunfo de la Redención del género humano. Llevóla a cabo nuestro Señor Jesucristo, verdadero Hijo de Dios y de la Inmaculada Virgen María. Bastóse él solo a realizarla, como que él solo fué el designado por el Padre para *tomar sobre sí nuestras iniquidades y cargarse con nuestros dolores y sufrir el castigo salvador con que en nuestras llagas quedásemos curados* (Is. 53, 3—5); *él solo es el Unigénito que el Padre envió a salvar el mundo* (Io. 3, 17); *él solo, que no conoció el pecado, lo trató como el mayor pecador, para que en él fuésemos justicia de Dios* (2 Cor. 5, 21); *es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (Io. 1, 29); *él, la propiciación de nuestros pecados*, (1 Io. 2, 2); *"en ningún otro hay salud, pues ningún otro nombre nos ha sido dado bajo el cielo, entre los hombres, por el cual podamos ser salvos"* (Act. 4, 12). Jesucristo es el solo mediador entre Dios y los hombres (1 Tim. 2, 5), el Redentor (Rom. 3, 24; 1 Cor. 1, 30; Eph. 1, 7; Col. 1, 14; 1 Tim. 2, 6; Tit. 2, 14; Hyr. 9, 12).

Nos redimió *no con plata y oro corruptible, sino con su preciosa sangre* (1 Ptr. 1, 18), por lo que dice el Apóstol *que hemos sido comprados a gran precio* (1 Cor. 6, 20). Una sola gota habría bastado para redimir millares de mundos ya que, siendo Dios, cualquier acción suya tenía un valor de satisfacción y de mérito infinitos; quiso, con todo, derramarla abundantemente para que *donde abundó el pecado sobredundase la gracia* (Rom. 5, 20).

No necesitó Cristo, por tanto, de cooperadores para la obra de la redención: *su redención fue copiosa* (Ps. 129, 7). Si a obra tan excelente hizo que concurriese su Madre, fue de suerte que él sería siempre el Redentor principal.

María cooperó a la obra de la Redención, de un modo remoto. Por razón de su divina maternidad. Aunque esto no lo afirma de manera explícita la Sagrada Escritura, dice expresamente que María es *Madre de Cristo, Madre de Jesús, Madre del Señor*, lo que significa que cooperó a la Redención dando a luz al Redentor. La cooperación remota es una verdad de fe, así expuesta por Santo Tomás de Villanueva: "Cristo pagó el precio de la redención, pero María le dió con qué pagarlo. El es el Redentor, mas de ella recibió con qué redimirnos. ¡Cuánto te debemos, oh Virgen bienaventurada! ¡Cómo corresponderemos a tamaño beneficio?".

La cooperación remota la admiten y tienen que admitirla los mismos protestantes. El Evangelio y la Tradición van más allá, afirmando la cooperación

consciente, libre y voluntaria. Consta hasta la saciedad, por el relato evangélico, que la Santísima Virgen supo, antes de obrarse el misterio de la Encarnación, quién era el hijo que iba a concebir en su casto seno, y consta también, por los reparos que hizo con motivo de su virginidad y las explicaciones con que a ellos respondió el ángel, que aceptó libremente la dignidad y responsabilidad de Madre de Dios. Fijémonos sobre todo en los siguientes versículos del evangelio de San Lucas: "Concebirás en tu seno, dice el Embajador celestial a María, y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor el trono de David su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin". Contienen estas palabras una descripción popular del Mesías y no dejan lugar a la menor duda sobre la misión y rango a que Dios destinaba a la Virgen. "Concebirás en tu seno" significan la realidad de la concepción y aluden manifiestamente a la profecía: *He aquí que la Virgen grávida está dando a luz un hijo y le llama Emmanuel*, profecía que ella había oído explicar en la sinagoga quizá muchas veces. "Le pondrás por nombre Jesús" expresan la misión y oficio de Salvador y Redentor que el hijo milagrosamente concebido habría de cumplir. "Será grande y llamado Hijo del Altísimo", como quien es en el sentido más estricto de la palabra verdadero Hijo de Dios.

Informada María acerca de la voluntad de Dios, asintió libremente y lo declaró con emoción y humildad de esta manera: *He aquí a la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra*. María es evidente, consintió en ser Madre del Redentor, no negó, como pudo haberlo negado, su cooperación a la obra de la Redención de la humanidad, y esto basta para que su concurso sea consciente, voluntario y libre y meritorio, y para que pueda dársele el título de *Corredentora*.

Corredentora se la llama a boca llena a partir del siglo XVI, pero ya antes, mucho antes, y sobre todo en los trece primeros siglos de la Iglesia se la había reconocido y proclamado la cooperación significada por esa palabra.

Liberación de mi cautiverio, redención de mis pecados la llamaba en el siglo IV San Efrén. San Germán de Constantinopla escribía en el siglo IX: *Ninguno se salva, oh Deípara, sino por tí; nadie es redimido, oh Madre de Dios, sino por tí*. San Ireneo, en el siglo II: *La Virgen María fue la Abogada (la Salvadora) de la virgen Eva. El género humano, así como quedó sujeto a la muerte por culpa de una virgen, así fue librado de ella por otra Virgen. Eva, volvemos a San Efrén, incurrió en el reato del pecado y a María le fue reservada la deuda, con el fin de que la Hija saldase las deudas de su madre y borrarse el acta que, con sus gemidos, había transmitido a todas las generaciones*. La santidad y grandeza de María no estuvo, dice en el siglo V San Juan Crisóstomo, en haber engendrado al Hijo de Dios (*cooperación remota*), sino en el espíritu con que le engendró y en el

aprovechamiento de tan feliz coyuntura para santificarse a sí misma (*en la cooperación consciente, que la da derecho al título de Corredentora*).

De los testimonios aducidos y de todo lo anterior se sigue que el título de Corredentora no se funda tanto en los sufrimientos que padeció la Virgen al pie de la cruz como en el hecho de haber concebido y dado a luz al Redentor del mundo. Sin embargo de ello, también nos corredimió con los dolores que sintió en su corazón estando al pie de la cruz. Ninguna pura criatura sufrió tanto como ella. Por lo cual, tampoco ninguna pura criatura tiene tanta parte en la distribución de los frutos de la Redención, por los que en estos días de Pascua, debemos suspirar, como la Virgen Madre y Corredentora. "¡Oh Madre de piedad y de misericordia! Tú, que acompañaste compasiva y Corredentora a tu dulcísimo Hijo cuando en el ara de la cruz consumaba la Redención del género humano, conserva en nosotros y aumenta de día en día los preciosos frutos de la Redención y los de tu compasión" (Pío XI).

Francisco Sánchez Blázquez, O. S. B.



SAGRADA LITURGIA

Aleluia

ALELUIA entonaba el pueblo judío entre las estrofas de los salmos pascuales como expresión, ya de su alegría por el recuerdo de la salida de la esclavitud de Egipto, ya de su agradecimiento al *Señor bueno y eterno en sus misericordias*. *Aleluia* cantaban los cristianos de los primeros siglos en el recinto medroso de las catacumbas, cuando los recién bautizados salían renovados de la pila bautismal, en el amanecer del día de Pascua; y en las suntuosas basílicas de Roma o en las levantadas en Jerusalén por el gran Constantino, en los lugares mismos santificados por la Pasión y Resurrección gloriosa del Redentor y en todos los templos cristianos el *Aleluia* es el canto de Pascua.

El día de Pascua, día del triunfo del Señor sobre la muerte, día de la liberación del pueblo fiel de la esclavitud del pecado y de la tiranía del demonio, fue destinado desde los primeros siglos cristianos para el bautismo de los nuevos convertidos. Reunido el pueblo fiel al anochecer del Sábado Santo, y bendecido el gran cirio que había de servir para desterrar las tinieblas de la noche en la basílica, se sucedían las instrucciones de los bautizandos o *catecúmenos* y los cánticos de todo el pueblo, hasta la aurora del gran Domingo, en que, alumbrados aún por los resplandores del cirio, símbolo de Cristo luz de las almas, se dirigían al bautisterio, de donde salían los nuevos cristianos, *neófitos*, limpios y libres del poder del demonio, en el momento mismo en que el Señor salía victorioso de las garras de la muerte, al despuntar la mañana de Pascua. La comparación no podía ser más hermosa y respondía perfectamente a la realidad.

Por eso la liturgia de la semana de Pascua, entre explosiones de júbilo por el triunfo del Señor, abunda en arrullos maternos a los recién bautizados que compara, en la expresión de San Pedro, a los niños recién nacidos alimentados del suave jugo del pecho materno, o a los tiernos corderillos cuyo balido es el *Aleluia* pascual.

En Jerusalén revestían las ceremonias litúrgicas características especiales. Los lugares santos eran objeto de visitas frecuentes durante toda la semana de Pascua. Cada día los fieles, con su obispo a la cabeza, celebraban en una iglesia distinta las funciones sagradas. Muy grato debía serles, sin duda, recorrer después del triunfo del Señor, los lugares regados con su sangre y señalados por su victoria admirable: El Huerto de Getsemaní y el torrente Cedrón y toda la Vía Dolorosa con el monte Calvario y lugar de la Resurrección y el monte Olivete, testigo de



¡Aleluya! Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos

en dirección a la capilla donde se hallaba reservado el Santísimo, llamada Capilla del Sepulcro.

Tres diáconos, que representan las tres Marías, la Magdalena, María madre de Santiago y Salomé, se destacan de la multitud; en el Sepulcro esperan otros dos, son los dos ángeles de la Resurrección: Dicen éstos al ver a los tres primeros:

¡A quién buscáis, cristianos, en el Sepulcro?

Dicen los tres primeros:

A Jesús Nazareno buscamos.

Contestan los ángeles:

No está aquí, resucitó, según su promesa; id y publicadlo.

Suben los representantes de las tres Marías al altar y levantan los paños que cubren el sepulcro y le besan respetuosamente y vueltos al pueblo cantan:

Aleluya, hoy ha resucitado el Señor; resucitó el León fuerte, Cristo, el Hijo de Dios.

Dos cantores se destacan entonces de entre la multitud y preguntan a las Marías, **cantando:**

su Ascensión triunfante a los cielos. Los relatos evangélicos adquirirían allí toda su realidad y la piedad de los fieles hallaba pábulo abundantísimo para sus manifestaciones piadosas.

Más tarde, cuando se estableció la costumbre de administrar el santo Bautismo a los niños, perdió la Pascua este carácter bautismal, pero quedó casi intacta su liturgia. El Sábado Santo, aún anticipadas las funciones litúrgicas a la mañana, concentra toda nuestra atención en la Pila bautismal y sólo después de bendecida y vuelto el clero y pueblo a la iglesia, el "Gloria in excelsis Deo" y el Aleluya pascual anuncian la Resurrección del Redentor Crucificado.

Bella por su dramatismo era también aquella procesión solemne introducida en los siglos medios en casi todas las iglesias de Occidente. Al terminar los Maitines al amanecer del día de Pascua, la Procesión se movía



Una vista de la santa ciudad de Jerusalén, con el monte Olivete al fondo.

Dinos, María, ¿qué has visto en el camino?

El que representa a la Magdalena contesta:

He visto el Sepulcro de Cristo viviente y al Resucitado glorioso.

El que representa a María madre de Santiago prosigue:

Ví a los ángeles testigos de esto y también el sudario y los lienzos.

El tercero representante de Salomé:

Ha resucitado Cristo mi esperanza, delante de vosotros va a Galilea.

Los dos cantores en nombre de la plebe:

Más crédito merece María fidedigna que toda la chusma de los judíos mentirosos.

Estallaba entonces el pueblo en común aclamación:

Sabemos que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos. Rey Victorioso, ten piedad de nosotros.

Después entre cantos de júbilo incontenible volvían en triunfo a su altar Mayor al Señor Sacramentado.

Una de las prácticas más amadas hoy del pueblo cristiano es la de asociar a la Santísima Virgen al triunfo de su divino Hijo; la Iglesia la apoya y favorece incluyendo en la liturgia del tiempo el jubiloso "Regina Coeli".

Antonio Ortiz, O. S. B.

NOTAS ALAVESAS

Alava, por Santa María de Estíbaliz

CON la llegada de la primavera vienen anualmente hasta nosotros los ecos de los cálidos proyectos para honrar en toda la provincia de Alava y especialmente en su Santuario a nuestra Madre y Patrona Santa María de Estíbaliz.

Henchidos de fervor mariano, tenemos ante la vista los programas de las principales funciones que en la provincia de Alava se proyecta celebrar en honor de su excelsa Reina y Patrona Santa María de Estíbaliz, así como el de la Segunda Peregrinación de los Recorridos a su Santuario. He aquí las entusiastas proclamas que lanza a los cuatro vientos su incansable organizador don José Yárritu.

Principales funciones en Alava

¡Fieles alaveses! Ya están organizados los Recorridos de Santa María de Estíbaliz. Ya están alistadas 6.502 Fogueras-Cofrades, a cuyo frente se hallan 31 Sacerdotes y 93 seglares, que son los que constituyen los 31 Regimientos, 7 Delegados y 610 Celadoras.

Ya está impreso un Reglamento aprobado por la Autoridad eclesiástica y civil con sujeción al cual y para que haya la debida uniformidad se regirán y gobernarán todos los Recorridos.

Ya están señalados los pueblos que integran los Recorridos que son 355 los cuales visitarán con gran solemnidad Santa María de Estíbaliz y de los cuales lleva ya visitados 162.

¿Qué resta de hacer ahora? Que los Rvdos. Sacerdotes constituyéndose Capellanes infatigables de la celestial Patrona y Reina de Alava trabajen de un modo eficaz en unión de los Regimientos y Celadoras para que todos absolutamente todos los alaveses se pongan bajo el amparo y protección de la insigne Protectora y Bienhechora de Alava Santa María de Estíbaliz, alistándose por Fogueras en sus respectivos Recorridos, que la acompañen en sus regias y maternales Visitas y que la tengan verdadera y cordial devoción.

Y qué ganamos con esto? Los verdaderos devotos de Santa María de Estíbaliz que se alisten por Fogueras en sus amados Recorridos pueden ganar varias indulgencias plenarias que tiene concedidas la Santa Sede; muchas parciales; participación en más de 60 Misas que cada año se celebran y hacerse acreedores a multitud de gracias que Santa María de Estíbaliz derramará sobre sus amados Cofrades, en una palabra pueden ganar el cielo, pues la verdadera devoción a la Santísima Virgen es una señal clara de salvación eterna.

Los Recorridos de Santa María de Estíbaliz son el instrumento de gran culto litúrgico mariano de la excelsa Patrona de Alava en toda la provincia.

¡Alavés! Si de veras amas a Santa María de Estíbaliz, inscríbete pronto en unión de tus hijos o familiares en sus amados Recorridos.

Habrán dos solemnes Inauguraciones: en Labastida el 12 de mayo, a las cinco de la tarde, y en Lapuebla de Labarca, el 19 del mismo mes y a la misma hora.

Los traslados reglamentarios, tendrán lugar en las fechas siguientes: el 19 de Mayo, de Olávezar a Luyando, de Tobera a Santurde, de Gomecha a Ariñez, de Antezana a Anúcita, de Puentelarrá a Fontecha, de Arzubiaga a Ullívarri-Arrázua, de Letona a Apodaca, de Escota a Artaza, de Quintana a Urturi; el 26 de Mayo, de Virgala Mayor a Alecha, de Fresneda a Osma, de San Román de San Millán a Eguilaz, de Elburgo a Oreitia, de Luquiano a Apérregui, de Menagaray a Llanteno, de Valluerca a Acebedo, de Villodas a Margarita, de Mendijur a Orenin, de Aránguiz a Mendíguren, de Elciego a Baños de Ebro, de Arróyabe a Amárita, de Lezama a Barambio, de Orbiso a Oteo, de Echávarri-Urtupiña a Arrieta, de Oyón a Laserna, de Alda a Contrasta; el 30 de Mayo de Faido a Loza, de Urribari a Aréjola, de Gordoia a Arriola, de Monasterioguren a Ullívarri-Olleros; el 15 de Septiembre, de Artaza a Morillas.

Todos estos Traslados tendrán lugar a las cuatro de la tarde, pero siendo esta una norma general puede haber variaciones tanto en la hora como en la fecha; lo que se anunciará previamente para conocimiento de todos.

La segunda Peregrinación de los Recorridos a Estíbaliz

Los Recorridos 5, 6, 7, 8 y la parroquia de San Cristóbal de Vitoria son los afortunados este año, según Reglamento, para visitar en solemne peregrinación el venerable Santuario de nuestra buena Madre y excelsa Patrona de Alava.

Sin más recomendación que este simple anuncio, abrigamos la esperanza de que el 16 del próximo Junio, cientos y cientos de alaveses se congregarán en el santo Cerro para honrar con su presencia, plegarias y oraciones a su predilecta Virgen de Estíbaliz, que colocada desde tiempo inmemorial en su regio Trono viene velando día y noche sobre su amada comarca alavesa.

La Virgen de Estíbaliz os llama y desea que el día 16 del próximo Junio os congreguéis ante su soberana presencia en su propia casa solariega de Estíbaliz, para demostrar de este modo que estáis agradecidos a sus muchos favores y a las Visitas que llena de amor maternal hace a los pueblos alaveses y pueda Ella en lo sucesivo derramar mayores y superabundantes gracias celestiales sobre vuestros cuerpos, almas, montes y ganados, pues el agradecimiento es poderosa condición para conseguir nuevos favores.

ADVERTENCIAS.—La Junta organizadora, desea dar las mayores facilidades a los peregrinos y para tratar con la debida antelación con las Compa-

ñías de ferrocarriles y autobuses, ruega a los que deseen asistir llenen cuanto antes los boletines adjuntos y los entreguen bien al Sr. Párroco o a alguna de las Celadoras, para que éstos a su vez los remitan a sus Regimientos; y en Vitoria en la Sacristía de S. Cristóbal o en Dato 13 Pral., o en Fueros 16-2.º izquierda.

Esperamos y confiamos que a esta magna y solemne peregrinación asistirá una nutrida representación tanto de la citada Parroquia de S. Cristóbal como de cada uno de los 78 pueblos que integran los mencionados 4 Recorridos y son los siguientes: Zambrana, Santa Cruz del Fierro, Salinillas, Ocio, Berganzo, Tobera, Santurde, Mijancas, Lacervilla, Berantevilla, Portilla, Labastida, Santa María, Escarzana, Armentia, Ali, Gobeo, Crispijana, Zuazo de Vitoria, Gomecha, Aríñez, Subijana de Alava, Zumelzu, Berrosteguieta, Salinas de Añana, Vitoria, Villambrosa, Alcedo, Bergüenda, Puentelarrá, Fontecha, Leciñana del Camino, Caicedo Yuso, Turiso, Salcedo, Comunión, Rivabellosa, Quintanilla, Armiñón, Estavillo, Manzanos, Leciñana de la Oca, Antezana de la Ribera, Anúcita, Pobes, Hereña, Caicedo-Sopeña, Paúl, Arbigano, Basquiñuelas, Arreo, Sobrón, Caranca, S. Miguel San Pelayo, Igay, Villaluenga, Molinilla, Villavezana, Rivaguda, Lacorzana, Tuyo, Lasierra, Castillo-Sopeña, Elorriaga, Betoño, Arriaga, Abechuco, Gamarra Mayor, Gamarra Menor, Durana, Zurbano, Arzubiaga, Ullívarri Arrázua, Lubiano Jurguitu, Ilárza y Arcaute.

Al incomparable Patrocinio de Santa María de Estíbaliz, al celo y entusiasmo mariano de los Sacerdotes, Regimientos y Celadoras y a la característica religiosidad de los alaveses encomendamos el feliz éxito de esta segunda peregrinación, reglamentaria a nuestro amadísimo Santuario.

Quedan por el presente invitados el Consejo de Honor y Junta Suprema de la Cofradía y las Autoridades y Jerarquías provinciales y de los 12 Ayuntamientos que integran los cuatro mencionados Recorridos.

Al entregar el Boletín se le proporcionará la insignia de Peregrino y advertirán si desean se les sirva comida en la Hospedería del Santuario (como es limitado el número de comensales, serán preferidos los primeros que se alistén). El precio de la comida es de 20 pesetas.

La fecha de inscripción se cierra el día 8 de junio y para el día 10 comunicarán los Regimientos a don José Yárritu, Fueros, 16-2.º, izquierda, Vitoria, el número de peregrinos y de éstos cuántos son de Autoridad y cuántos desean se les sirva la comida en la Hospedería.

La fecha imborrable de la Primera Peregrinación de los Recorridos a nuestro Santuario, tendrá su segunda parte en la que ahora anunciamos y que, confiando en la protección de nuestra Madre y de todos sus devotos, obtendrá un rotundo éxito, que se traducirá en mayor gloria de la que es nuestra REINA Y PATRONA.

EL CRONISTA

RELATOS EJEMPLARES

Historia de una bicicleta

PAULINA estaba verdaderamente insoportable. Hasta aquel momento había vivido tranquilamente sus deliciosos veinte abriles en la placidez del hogar paterno y en buena armonía con todas sus amigas especialmente con María Blanca, a la que profesaba tierno y sincero cariño.

Pero un buen día María Blanca apareció ante la puerta de la casa de Paulina con una bicicleta recién estrenada. Aquel reluciente azul eléctrico de la máquina de su amiga se le metió a Paulina como un puñal que traspasa el corazón. Mucho tiempo hacía que ella había soñado con una bicicleta así, e instantemente se la había pedido a sus padres. Pero éstos, con muy buenas razones y ante la inutilidad que para su hija representaba por el momento semejante artefacto, se lo habían negado. Esta decisión exasperó a Paulina hasta el punto de cambiar su carácter expansivo y cariñoso en su antítesis de esquivo y huraño. Ni comía, ni dormía a gusto, siempre pensando en aquella negativa de sus padres.

—¡Cómo! —se decía—. La fulana, y la mengana, y la de más allá, con menos dinero del que nosotros tenemos la tienen ya, y yo pasando plaza de boba.

—Pero, mira —le replican sus padres—: la fulana y esas otras que tú dices tienen necesidad de ella para acudir al trabajo, para llevar sus géneros al mercado... Tú, en cambio, por ahora no la necesitas. Ten paciencia que, cuando llegue el tiempo, la tendrás; principalmente, si te portas bien.

Pero Paulina no atendía a razones, y lloraba, y gritaba, y se enfurruñaba. Todo lo cual lejos de aminorarse, iba en constante aumento.

Para completar el cuadro, venía ahora su amiga María Blanca, más pobre que ella, con su reluciente bicicleta color azul eléctrico. El mismo que ella había querido para la suya.

Al verla, no pudo contener un gesto de disgusto. Luego habló con dureza:

—Vaya cacharro que te han comprado. Mejor hubiera sido para tí un poco más de grasa a las horas de comer.

Y diciendo esto, cerró de golpe la puerta de su casa y dejó en la calle a su amiga, por cuyas mejillas se deslizaron unas gruesas lágrimas. Ella, hija de un humilde granjero, veíase precisada a llevar diariamente la leche que sacaban de una sola vaca a la bastante lejana capital, para ayudar a los gastos de la familia, y para acortar la distancia y economizar tiempo que debía de emplear en otros quehaceres para ganarse el pan, había comprado a plazos aquella má-

quina, que, sin saber por qué, tanta envidia había levantado en el corazón de la que hasta entonces había sido su mejor amiga. Con el alma traspasada de pena. María Blanca se alejó de la casa de su amiga y sentía algo así como si hubiera cometido un crimen para ella desconocido.

De esta manera tan brutal quedó rota una amistad en la que todos querían ver un ejemplo digno de imitación. Pero la envidia que envenena los manjares más delicados, y mancha los armiños más blancos, y hace brotar lágrimas de los ojos más inocentes, habíase apoderado también del corazón, hasta entonces tan delicado, de Paulina, y ya no era posible entenderse.

Entonces en este caso, como en tantos otros que enrojecen de desvergüenza la historia de los humanos corazones, la envidia comenzó a trazar sus planes de maldad. Y a Paulina le dictó uno de doble filo. Y era éste: por un lado, lanzar alguna acusación calumniosa contra María Blanca, tomando por tema la bicicleta, y, por otro, arrancar de sus padres, fuera como fuera la por ella tan ansiada. Y como lo pensó, así lo puso en práctica, comenzando por lo último.

En efecto, tanta fué su tozudez y tales muestras de locura, con los consiguientes espectáculos, manifestó, que sus padres hartos ya de tanta majadería y, más que todo, por evitar que cayera enferma, la compraron a desgana la bicicleta color azul eléctrico.

Satisfecha de su éxito tan ruidoso, Paulina paseaba su artefacto orgullosa y retadora. Desde luego, sus maneras, sus ademanes y algo más que no hace falta detallar, no merecían aplauso, ni muchos menos.

Con todo, esto no era lo peor. Aquel gusano de la envidia que tan fuertemente se apoderó de su corazón, llevóla a realizar una acción baja y reprobable. Y fué que lanzó sobre María Blanca la más denigrante calumnia; hasta el punto de decir que se servía de la bicicleta para andar por malos pasos y frecuentar malas compañías. Esta calumnia, lanzada a la espalda de su émula no dejó de producir por el momento su nefasto efecto, hasta que llegó a oídos de los padres de María Blanca, que la privaron del uso de su bicicleta, llenando de nueva pena el inocente corazón de la joven.

Pero como el reinado de la mentira nunca es durable, la verdad también, se abrió camino en este caso, porque llegó a comprobarse que la bicicleta y quién la montaba en aquella tarde a la que hacía referencia con tanta saña la calumnia de Paulina, no era cosa distinta de ella misma...

Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

COMIENZAN LAS PEREGRINACIONES DE PRIMAVERA.—

Con la feliz llegada de la estación primaveral, dan comienzo las peregrinaciones colectivas que vienen a Estíbaliz para visitar a nuestra celestial Madre y Patrona.

El día 1.º de abril viene desde Salvatierra un grupo de jóvenes pertenecientes a la Acción Católica y a la Asociación de Hijas de María. Después de haber practicado los Ejercicios Espirituales en la iglesia de Santa María, dirigidos por el R. P. José Sojo, C. M. F., quisieron poner las resoluciones tomadas a los pies de nuestra Madre de Estíbaliz. Además del Padre Sojo, las presidía don Serafín Sáez y el Padre Ignacio Cambeiro, C. M. F.

El día 22 de abril vino en rogativa el pueblo de Aberásturi, que es el que abre la serie de peregrinaciones y rogativas de nuestros pueblos alaveses, según antiquísima costumbre. Los buenos vecinos de este pueblo, tan entusiastas de nuestro Santuario como lo demuestra el dato de que en la mayoría de sus hogares se recibe con cariño nuestra Revista desde los comienzos de su publicación habrán recibido este año especiales bendiciones de nuestra Madre, ya que EL.LA desde su trono de Estíbaliz bendijo el fruto que en sus corazones dejó la Santa Misión recientemente allí celebrada.

PARA EL PROYECTADO FARO DE ESTIBALIZ.—Continúa atrayendo la simpatía de los entusiastas devotos de nuestro Santuario el proyecto de dotarle de un faro eléctrico que recuerde en la lejanía a los ojos que piadosamente miren la casa solariega en la que tiene puesto su trono Santa María de Estíbaliz.

He aquí una nueva lista de donativos recibidos para este fin:

Doña Gumersinda Olalde (Atauri) 10 pesetas.

Doña Balbina Echarri (Vitoria), 25 pesetas.

Señorita Paula Elguea (Vitoria), 2 pesetas.

Colonia Vitoriana de Madrid, 15 pesetas.

Una devota de la Virgen de Estíbaliz (Vicuña), 5 pesetas.

Señorita María Estíbaliz (Vitoria), 1 pesetas.

Una devota de la Virgen de Estíbaliz, 1 peseta.

HACE FALTA UNA ALFOMBRA.

—La nota insertada en el pasado número de marzo, señalando la necesidad de adquirir una alfombra para el pavimento del altar mayor y ábside de nuestro Santuario y alguna otra para adornar los altares laterales, ha merecido la aprobación, con el consiguiente comentario, de muchos de nuestros lecto-



Grupo de jóvenes de Salvatierra en Estibaliz

res. Esperamos, pues, que calladamente hemos de conseguir la cantidad suficiente para adquirir estas necesarias alfombras. Véase, entretanto nos van llegando nuevos donativos, lo que se nos escribe:

"Mi estimado Padre Lázaro Seco: Muy bien por la denuncia que nos presenta la Revista de nuestro descuido —nosotros los alaveses, al no tener el altar de la Virgen y altares laterales de nuestro Santuario alfombras adecuadas.

Hoy le remito por giro postal mi óbolo para tal objeto, que le ruego anote así:

Un vitoriano, 15 pesetas".

Un devoto, de Antoñana, entrega para este fin, la cantidad de 5 pesetas.

Queda, por tanto encabezada la lista de los donantes con las cantidades expresadas, que anhelamos se conviertan en el grano de mostaza al que se añadan

progresivamente todos los que dicte su piedad y entusiasmo a los devotos de nuestra Madre de Estibaliz.

EN ACCION DE GRACIAS A SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.— He aquí unas nuevas muestras de corazones agradecidos a nuestra Madre de Estibaliz y que desean darlo publicidad en las páginas de nuestra Revista para su mayor gloria.

"Para agradecer las extraordinarias gracias alcanzadas he venido en compañía de mi hermana Petra desde Ullivarri-Arrázua recorriendo todo el camino con los pies descalzos, para postrarme ante el altar sagrado de la que es nuestra Madre del cielo. Prometí publicarlo en la Revista, y así lo hago, pidiéndole a ELLA siga bendiciéndonos en lo sucesivo". *María Angeles Mz. de Mari-gorta, Ullivarri-Arrázua.*

La niña Teresa Ruiz de Osma y Quintana, hija de don Ismael y doña Lucía, residentes en Bilbao, vióse atacada de una gravísima enfermedad que ponía su vida en inminente peligro de muerte. Encomendóse a la maternal protección de nuestra Madre la Virgen de Estíbaliz y recobró por completo la salud. Acompañada de sus padres vino desde Bilbao el 23 del pasado mes de marzo hasta nuestro Santuario de Estíbaliz a dar gracias a Nuestra Señora por tan insigne favor.

También muestran públicamente su filial gratitud a nuestra Madre Santa María de Estíbaliz por singulares favores recibidos:

Don José Luis Luna, de Hijona, hermano de la señorita Ana María; Propagandista de "ESTIBALIZ"; doña Isidora y doña Josefa Monte; doña Concha Vélez; don Teodoro Múrua y don Calixto Aguinaco.

Igualmente, agradecen filialmente a Santa María de Estíbaliz la manifiesta protección que les ha dispensado: don Francisco Ibisate y su esposa doña Valeriana Arrieta, de Atauri, y de don Antonio Díaz y Alvarez de Arcaya, de Aberásturi.

BODAS.—Ante el trono de nuestra excelsa Patrona Santa María de Estíbaliz han cumplido su piadoso deseo de contraer matrimonio:

Don Pablo Alecha y Acha, de Mendoza, con doña Bernarda Basterra Rz. de Yurre, de Aberásturi, el 2 de marzo.

Don José Zubiaga Moral, de Guecho, con doña Basilisa Elorza Pérez, de Villafranca, el 22 de abril.

Han querido ponerse bajo la especial protección de nuestra Madre de Estíbaliz los nuevos matrimonios: don Martín

Pz. de Arrilucea, de Erenchun y doña Isidora Monte, de Hijona, y don Marcelino Ochoa, de Erenchun, y doña Josefa Monte, de Hijona.

Que la Santísima Virgen de Estíbaliz celestial Abogada de los hogares alaveses bendiga maternalmente a estos nuevos que bajo su maternal mirada se han establecido.

POR NUESTROS DIFUNTOS.—A la unión de nuestras oraciones han sido encomendados por sus familiares los siguientes difuntos, que en vida profesaron especial devoción a nuestra Madre Santa María de Estíbaliz:

El Reverendo don Segundo Lz. de Vicuña y Alzola, Teniente Arcipreste de Gamboa y Párroco de Ozaeta, fallecido en este pueblo el 27 de marzo a los 30 años. Fué el finado Sacerdote entusiasta y celoso devoto de Santa María de Estíbaliz, a la que visitaba con piedad en su Santuario ya particularmente, ya a la cabeza de sus feligreses, entre los que propagaba con fervor su devoción, como lo demuestra el hecho de que en el pueblo de Ozaeta la casi totalidad de las familias recibe nuestra Revista desde el momento de su aparición.

Don Elías Lz. de Heredia y Ugalde, fallecido en Oreitia el 29 de marzo a los 62 años.

Don Ambrosio Pérez Casi, fallecido en Vitoria el 20 de abril, a los 65 años. Era padre de la señorita Paquita Pérez, primera Propagandista de "ESTIBALIZ" en Vitoria.

Por el eterno descanso del alma de don Pablo Oz. de Landaluce, fallecido en Amárita el 13 de abril de 1946, se celebran en nuestro Santuario las treinta Misas Gregorianas.

BIBLIOGRAFIA

VIDA DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESUS. Carmelita Descalza de Lisieux, por el P. Bruno de San José, de la misma Orden. Un volumen en 8.º, de 456 páginas. Editorial Vicente Ferrer. Calle Valencia, 200. Barcelona. 1946. Encuadernado, con 22 grabados. precio 15 pesetas.

En la revista "El Monte Carmelo", de Burgos, habíamos leído un avance del libro que ahora acaba de llegar a nuestras manos, bellamente editado por el señor Ferrer, tan encariñado con la idea de divulgar las publicaciones de carácter religioso-cultural, que tanto bien están produciendo entre sus asiduos lectores. Aquel avance de libro, resultó de nuestro agrado. Por eso esperábamos con ansia el libro completo.

Conocíamos desde hace tiempo —desde los inolvidables años juveniles— al Padre Bruno y sabíamos cuánto de bueno podía dar de sí. Sabíamos que estaba principalmente enamorado de las cosas de su Orden, de Santa Teresa, de San Juan de la Cruz y, de un modo notorio, de la Santa de Lisieux. Los títulos de algunos de sus trabajos literarios —"La Castellana del Señor", "Santa Teresa de Jesús", "Historia de un alma", "Obras completas de Santa Teresita del Niño Jesús (traducción)—, nos lo dicen claramente. Todos ellos han recibido su coronamiento con esta bella biografía de Santa Teresita del Niño Jesús, que ya podemos clasificar entre las mejores. Orden, claridad, valor literario, amor santo de hermano... todo esto y mucho más es lo que se advierte al correr de sus páginas. Y baste esto sólo para presentarla y recomendarla a nuestros lectores, ya que nos es imposible por ahora hacer un estudio más detenido, aunque no renunciamos a ello para números sucesivos.—L. S.

LECCIONES SAGRADAS SOBRE LOS SANTOS EVANGELIOS, predicadas en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y de San Francisco de Borja, de Madrid, por el P. Alfonso Torres, S. J. Volumen 2.º Del Jordán a la Conversión de San Pablo, en 8.º, de 406 páginas. Editorial Escelicer, S. L. Calle Obispo Calvo y Valero, número 4. Cádiz. 1946. Precio, 18 pesetas.

Con este volumen siguen su curso las "Lecciones Sacras" del Padre Torres, tan sabrosas para sus numerosos lectores. Y es, como es bien sabido, su Autor sabe mantener siempre su peculiar estilo, atractivo y claro. Juzgamos esta obra de interés para toda clase de personas cultas, especialmente para los sacerdotes.—A. T.

La Fiesta del 1.º Domingo de Mayo en Estíbaliz

¡Alavés!

El próximo día 5 de Mayo, tendrá lugar en el Santuario de Estíbaliz la tradicional fiesta, que desde tiempo inmemorial viene celebrándose en honor de SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.

Es esta la Fiesta que siempre ha congregado en Estíbaliz millares de peregrinos, que desde las cuatro partes de la provincia de Alava y desde fuera de sus límites vienen a testimoniarle el homenaje de amor y de su gratitud.

Así lo hicieron, con laudable ejemplo e imitable religiosidad, nuestros antepasados.

A Estíbaliz venían los que estaban en gracia de Dios y en filial armonía con su celestial Madre, para implorar nuevas gracias y más ubérrimas bendiciones.

A Estíbaliz venían también los enemistados, sangrando de odio su corazón, para abrazar a sus enemigos en presencia de la que les miraba y exhortaba como Madre.

A Estíbaliz deben venir también todos los buenos alaveses, no sólo para no hacer traición a su historia y a su fe, sino, principalmente, para honrar y venerar a su Reina y Patrona.

Es el día tradicional de la presentación y bendición de los niños alaveses ante su Madre del cielo SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.

Cultos

El Domingo, día 5 de Mayo, se dirán Misas rezadas desde las 8 de la mañana. Varios Sacerdotes Benedictinos oirán las confesiones de los peregrinos.

La Misa Mayor solemne tendrá lugar a las 11, con Sermón.

A las 12 se dirá otra Misa rezada.

Por la tarde, el Rosario se dirá solemnemente a las 5, seguido de Sermón.

Si el tiempo lo permite se celebrará la tradicional Procesión, con la Imagen de SANTA MARIA DE ESTIBALIZ por los alrededores del Santuario.

¡Alavés! No dejes de visitar frecuentemente durante ese día a tu celestial Madre, Reina y Patrona.

